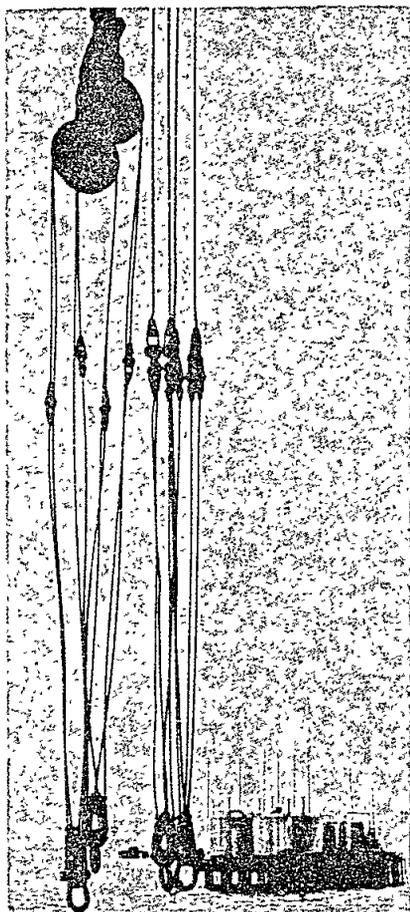


# Nuevo enfoque de la situación humana y el petróleo



Clase dictada por el Dr. Juan Pablo Pérez Alfonzo a los alumnos de los cursos primero y segundo de postgrado en Economía de Hidrocarburos de la Universidad Simón Bolívar.

Sábado 15 de Febrero de 1975.



*Humanos pequeños preocupados con sus necesidades inmediatas de su regeneración física han fijado sus lentes de enfocar mecanismos tan solo sobre lo cercano*

*R. B. Fuller, en "Intuition"*

Nuevamente la palabra libre y sin componendas del Dr. Juan Pablo Pérez Alfonzo ha sacudido la prensa y los medios políticos del país. Incluso el Consejo de ministros dedicó tiempo a considerar algunas de las ideas expresadas en su clase-rueda de prensa el sábado 15 de febrero.

El Dr. Juan Pablo Pérez Alfonzo ha utilizado su gran autoridad moral y su visión de futuro para reclamar un profundo viraje en el país. Su preocupación central no es el petróleo en cuanto riqueza, sino el hombre venezolano, sujeto y destino de esa riqueza. La justicia internacional y el freno al consumo irracional de los países dominantes de un costoso recurso escaso es su horizonte.

Contraponen la inmediata y más completa nacionalización de la industria petrolera a una nacionalización "chucuta" y "a cámara lenta".

Una drástica reducción de la explotación es condición indispensable para que Venezuela obtenga sólo los ingresos fiscales que puede manejar sin daño grave de la calidad humana del país, y para que la humanidad ponga freno al loco consumo de petróleo. Además, así Venezuela dejará de ocupar el vergonzoso segundo lugar en la rapidez de agotamiento de sus reservas.

SIC siempre ha facilitado a sus lectores estas intervenciones del Dr. Juan Pablo Pérez Alfonzo, lecciones magistrales no sólo de economía sino de lucha por una cultura y un hombre venezolano creador y capaz de usar la riqueza petrolera a la medida del esfuerzo nacional colectivo y la justicia social internacional. Reproducimos íntegra esta intervención que merece la máxima difusión.

## I EN EL MUNDO

### 1 - EL PETROLEO VUELVE A ILUMINAR EL CAMINO

Se comienza este último cuarto del Siglo XX con mayores esperanzas para la humanidad. Un nuevo enfoque de la situación se ha hecho inevitable. Una visión más global y más profunda puede aún dar tiempo de tomar medidas que abran nuevos rumbos hacia el futuro. Ha penetrado el convencimiento de la necesidad de modificar o de tener tendencias peligrosas que venían acumulándose y amenazaban con una hecatombe.

De nuevo el petróleo sirvió de iluminante para hacernos ver más claro lo que sucedía.

En la segunda mitad del siglo pasado inició el petróleo su contribución significativa en la actividad del hombre como iluminante. Pero, muy pronto ese recurso natural tan limitado fue cada vez más utilizado y abusado por la sociedad industrial. Así llegamos a la situación actual en que el hombre se ha convertido en otro simple recurso para las máquinas y la producción. De modo que hasta lógico resulta haberle correspondido al propio

El hombre se ha convertido en otro simple recurso para las máquinas y la producción

La crisis del petróleo ha venido a constituir otro modo de iluminar la mente del hombre para hacerle rectificar el camino y abrir un rumbo mejor hacia el futuro

El problema del hombre y del hambre no se podrá encubrir por más tiempo bajo la mampara de una supuesta omnipotencia de la ciencia y de la técnica. El petróleo desinfló ese balón

La crisis del petróleo iluminó el espíritu del hombre llevándole a examinar cuidadosamente en su conciencia muchos de los problemas que no quería enfrentar

Precisamente, el petróleo causante de esa revisión debe examinar su propia situación para ir ajustando a los reclamos de un mundo más justo y mejor encaminado, mientras llega el momento de producir cada vez menos petróleo que se despilfarra quemándolo

petróleo sacudir a esa sociedad industrial y al resto del mundo, con las apremiantes señales de escasez y de consiguientes mayores precios. Tan solo una sacudida de ésta índole, al afectar el corazón mismo de la sociedad industrial, fue capaz de promover las defensas contra los males cancerosos que amenazan a la Humanidad. La crisis del petróleo vino a constituir otro modo de iluminar la mente del hombre para hacerle rectificar el camino y abrir un rumbo mejor hacia el futuro

Después de la Segunda Guerra Mundial, una alocada carrera de desarrollo técnico y de producción industrial se sustentó principalmente en el abuso de los recursos naturales, y en particular del petróleo. Esa carrera de la sociedad industrial había alcanzado a perturbar a la gente hasta el extremo de incapacitarla para comprender la significación de los fenómenos que dañan con fuerza creciente al hombre y a su ambiente. La multiplicación incontrolada de los seres humanos se la quiso considerar como garantía de demanda diferida. Si los suecos y estadounidenses consumían 30 barriles de petróleo y los hindúes y otros pobres menos de 1/4 de barril, eso significaba que había que producir muchísimo más petróleo, con más máquinas y más técnica. Si los ricos consumían 50 kilos de carne y los pobres menos de la décima parte, muriendo de hambre millones de infelices, igual solución: producir más y más, como si la tierra no tuviera límites. En relación al hambre, advierte J. J. Servan-Schreiber que "Una igualación planetaria del poder de compra alimenticio implicará una reducción de 5 a 1 en el nivel de vida de cada ciudadano occidental" (L'Express 9 2 75:24)

El problema del hombre y del hambre no se podrá encubrir por más tiempo bajo la mampara de una supuesta omnipotencia de la ciencia y de la técnica. El petróleo desinfló ese balón. También sirvió la crisis energética para llevar a un plano de mayor urgencia y amplitud la destrucción del ambiente y su contaminación, al mismo tiempo que se descubrió la escasez inminente de otros recursos despilfarrados como si fuesen infinitos. El cobre, el estaño y en general los minerales son cada vez más difíciles de encontrar y producir. Pero también tienen límites el agua, los suelos cultivables y hasta el aire que respiramos. En los propios Estados Unidos se reconoce "particularmente el agua" entre los recursos naturales insuficientes para su actual población de 217 millones. (Declaración sobre Población y Alimento formulada por The Environmental Fund, Wash. DC. Wall St Jrn 27 12 74)

La crisis del petróleo iluminó el espíritu del hombre llevándole a examinar cuidadosamente en su conciencia muchos de los problemas que no quería enfrentar. En su Mensaje sobre el Estado de la Unión, el Presidente Ford de Estados Unidos comenzó por excusarse de no poder decir, como lo había hecho Truman 26 años atrás, que el Estado de la Unión era bueno (N.Y. Times 16.1.75). Pienso, por lo contrario, que si Ford hubiera podido repetir lo mismo que Truman a la altura de 1975 porque todo continuase creciendo como en 1949, las cosas sí estarían muy graves para ese gran país. No habría tanto desempleo, ni inflación, ni zozobra por una amenazante crisis económica. Se estarían produciendo más y mayores automóviles y máquinas de toda índole. Por supuesto, para el Presidente Ford y su gobierno las cosas serían más fáciles, más agradables. Pero eso no significaría que el Estado de la Unión sería bueno. Sería mucho peor porque retardaría el momento de corregir la marcha hacia el mejor rumbo de esta "humanidad en la encrucijada". El Estado de la Unión como actualmente se encuentra con serias dificultades, tiene mucho de positivo. Como igualmente con positivas dificultades semejantes en todo el resto del planeta. Tenía alguna vez que afrontarse una situación que no podía continuar.

## 2 - LA PRODUCCION MUNDIAL DEL PETROLEO DEBE RACIONALIZARSE

La sacudida de 1974 hemos visto que ha conducido a una revisión general de los problemas acumulados por la civilización que vivimos. Precisamente, el petróleo causante de esa revisión debe examinar su propia situación para ir ajustando a los reclamos de un mundo más justo y mejor encaminado, mientras llega el momento de producir cada vez menos petróleo que se despilfarra quemándolo. Intoxicándose tanto quien lo usa tan mal, como quienes recibimos el dinero de su venta. Mientras llega el momento en que las necesidades humanas de energía sean más razonables, más sanas, por lo menos la carga de producir el petróleo indispensable durante esos cambios debe repartirse con justicia.

## 3 - LA ENORME CARGA DE LA DEMANDA ACTUAL DEBE REPARTIRSE EN FUNCION DE LAS RESERVAS.

Los modestos aumentos de precios sucesivamente aprobados por los países exportadores de petróleo desde 1971, mostraron su insuficiencia para frenar la demanda. En 1973 el precio promedio en el Golfo Pérsico había subido cerca de 60% sobre los precios de 1970, pero el incremento de la demanda ese año fue mayor que nunca. 4 millones de barriles diarios sobre la demanda de 1972, y se produjo la crisis. Fue la propia situación del petróleo y la desbocada carrera del consumo irresponsable los que obligaron a fijar valores mucho más altos para 1974.

Precisamente, para 1974 fue cuando Venezuela perdió los estribos y careció del brío

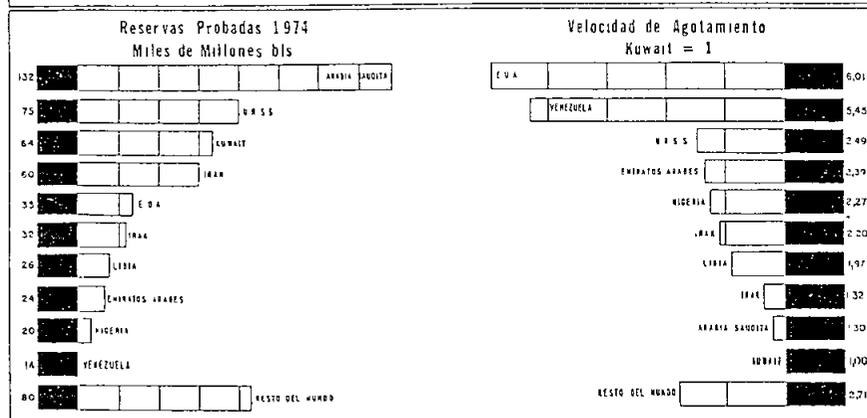
para seguir al resto de los países exportadores de la OPEP, anteriormente más timoratos. Nuestra participación fiscal hasta 1973 mantuvo una ventaja sobre la PF en el Golfo-\$/Bl 2,53 contra 2,30 o sean 23 c/bl en favor de Venezuela. La fijación de precios de Diciembre de 1973 produjo solo \$ 8,22 en 1974 como se verá luego, mientras los países del Golfo se remontaron a \$ 9,74 en vez de 23 c. menos, 152 c. más, en total, \$/Bl 1,75, perdido por Venezuela, que, como también se verá, no se recuperará en 1975.

Fue el substancial aumento en las participaciones del Golfo, unido al indebido aprovechamiento de las trasnacionales, el freno determinante en la nivelación de la demanda mundial de petróleo en 1974. Considerando que ese nivel de demanda, en vez de mantenerse o declinar, como sería lo deseable para bien de la humanidad y de los países exportadores, puede volver a aumentar, aún cuando en menores cantidades, es conveniente examinar la situación de las reservas probadas de los mayores productores mundiales para pensar en un reparto más racional de la carga de abastecer al mundo. Estas consideraciones también tendrían validez para el caso favorable, pero no probable en el inmediato futuro, de ir a un mejor y más restringido uso del petróleo.

El Gráfico y cifras del Cuadro 1 muestra a los Diez Mayores del Petróleo, de acuerdo a las reservas y a la velocidad de agotamiento de las mismas. Estos diez países tienen el 86 % de las reservas mundiales y produjeron más del 82 % en 1973 y 1974. Sin embargo, lo más alarmante es que el orden de importancia determinado por las reservas, columna de la izquierda, no se corresponde ni remotamente al orden de velocidad de agotamiento de sus reservas, segundo por los mismos Diez Mayores del Petróleo, columna de la derecha.

En 1974 Venezuela perdió los estratos y careció del brío para seguir al resto de los países exportadores de la OPEP, antes más timoratos. Perdió Bs. 7.70 por barril

### LOS DIEZ MAYORES DEL PETROLEO Reservas y Agotamiento



En el orden de reservas, que es lo básico, los Diez tienen 482.000 MM/bl. de los 562 000 de todo el planeta, pero Arabia Saudita en el No. 1 tiene casi 10 veces más que el No 10, Venezuela con sus 14.000 MM/bl. La situación no cambia por razón de la reciente inflación de nuestras reservas con base a los mayores precios, porque proporcionales cálculos de explotación marginal juegan para todos los países petroleros. Debe también destacarse que para suerte de los venezolanos, podemos considerarnos fuera del equipo de esos Diez Mayores del Petróleo. Algunas de las informaciones emanadas de China dan base para considerar que ese país continente, País Centro, que ellos se dicen (CHUNG-KUO), nos ha sobrepasado en reservas.

Pues bien, en cuanto a velocidad de agotamiento, la situación es muy diferente. Se comprende, aun cuando no se justifica, que Estados Unidos marche a la mayor velocidad hacia el agotamiento total. Al fin y al cabo son ellos mismos quienes lo consumen, y hasta ya le echan mano al de los demás. De otra parte, el petróleo para Estados Unidos es una de sus tantas riquezas, pues hasta excedentes de alimentos tienen en este mundo hambriento. Lo que resulta mucho más difícil de explicar es que la negligencia, la indiferencia y el general atraso criollo, hayan permitido que se nos coloque tan pegados a Estados Unidos aún en este terrible camino de velocidad de agotamiento del petróleo. Cada vez más el país se habituó a vivir del petróleo y con extremo fatalismo parece importarle poco lo que ocurre, o expresamente evita comprenderlo.

Haciendo igual a 1 la velocidad de agotamiento de Kuwait, en base a la producción de 1973, que es la más conocida, y por cuanto entre los diez es el país de más baja relación de agotamiento, Estados Unidos se coloca en el primer lugar porque su VA es más de 6 veces el de Kuwait. Venezuela le sigue de inmediato con VA 5,45, en tanto que quien ocupa el tercer puesto, la URSS, tiene de VA 2,49, es decir, menos de la mitad de la angustiosa carrera soportada por Venezuela. Del otro extremo, Arabia Saudita, primero entre

La negligencia, la indiferencia y el general atraso criollo han permitido que seamos, después de Estados Unidos, los que estemos llegando más rápidamente al agotamiento del petróleo: 5.45 veces más rápidamente que Kuwait

Venezuela, por haber ocupado desde 1928 hasta hace muy poco la posición muy lamentable de mayor exportador mundial, es por ello el país ejemplo de los daños causados por las divisas provenientes de una exportación de riqueza no ganada. Economistas mundiales llaman a este tipo de consecuencias negativas "el efecto Venezuela"

las reservas, figura muy cerca de Kuwait, con una confortable velocidad de agotamiento de solo 1,3

#### + — REPARTO RAZONABLE DE LA CARGA DEL SUMINISTRO

Si alguno de los rayos iluminantes de la crisis petrolera ha arrojado mayor claridad fue el que llevó a la conciencia de la humanidad el inminente agotamiento del petróleo. Ante esta realidad es absolutamente indispensable que el volumen de petróleo necesario —el cual debe hacerse reducir progresivamente— se reparta mientras tanto equitativamente entre productores y consumidores. Se conocen ya medidas adoptadas por los países avanzados, los mayores consumidores, tendientes a moderar sus consumos, como es lógico. Más todavía, como se ha informado y es explicable, tomarán a la vez medidas para protegerse de las posibles chifladuras o aberraciones de los países exportadores de petróleo. Cada día que pasa, se hace más evidente que país exportador de petróleo es país atrasado en todo sentido. Venezuela, por haber ocupado desde 1928 hasta hace muy poco la posición lamentable de mayor exportador mundial, es por ello el país ejemplo de los daños causados por las divisas provenientes de una exportación de riqueza no ganada.

La reciente explosiva bonanza petrolera condujo a examinar internacionalmente el caso Venezuela, como país ejemplo de los efectos reales internos de la comentada bonanza. Nuevos economistas y políticos van comprendiendo la tesis de la indigestión económica o de inundación de capital, que desde hace tiempo he intentado hacer llegar a los venezolanos, para destacar a la vez la imposible siembra del petróleo que les alucina. Fuera de los frecuentes contactos y reacciones de los países hermanos, Perú, Ecuador y México, interesados en nuestro caso, vale la pena señalar dos de las más recientes menciones en que se nos destaca como ejemplo del efecto Venezuela o mal del petróleo. El economista francés Pierre Uri al examinar modelos de desarrollo que evitan la dependencia, presenta la situación de Argelia y afirma: "se está haciendo a sí misma lo que le reprochamos haber hecho a Venezuela las sociedades multinacionales" (Developpment sans dependance). La otra mención más general se recuerda al explicar la "solemnidad escandinava" con la cual Noruega analiza su posición petrolera, temiendo convertir al sector petróleo en "el único proveedor de una población que no tendría otra cosa que hacer sino cortarse los cabellos unos a otros", en las palabras de su Ministro de Finanzas. Refiriéndose al asunto el comentarista afirma que "El resultado final se asemejaría a lo que el Financial Times de Londres denomina el efecto Venezuela" (Time Mg 23 12 74 31).

Además se puede añadir que World Oil de diciembre publicó un trabajo del Dr. H A Merklein de la Universidad de Dallas

"La riqueza potencial de los países exportadores de petróleo de Medio Oriente es enorme —efectivamente, casi incomprensible. Pero, al menos que haya una administración cuidadosa, esta riqueza puede agotarse. Si esto sucediera, retrocedería el pueblo de esa área a un estado de riqueza relativo similar al que experimentaron antes del surgimiento del petróleo como importante recurso mundial. La historia abunda en ejemplos de pueblos que, por una razón u otra, habían disfrutado de un breve lapso de riquezas extremas, sólo para deslizarse de regreso a la obscuridad. La conservación de su actual riqueza petrolera es, y debe ser, la principal preocupación de los países exportadores de petróleo de Medio Oriente", (H. A. Merklein, World Oil, Dic. 1974).

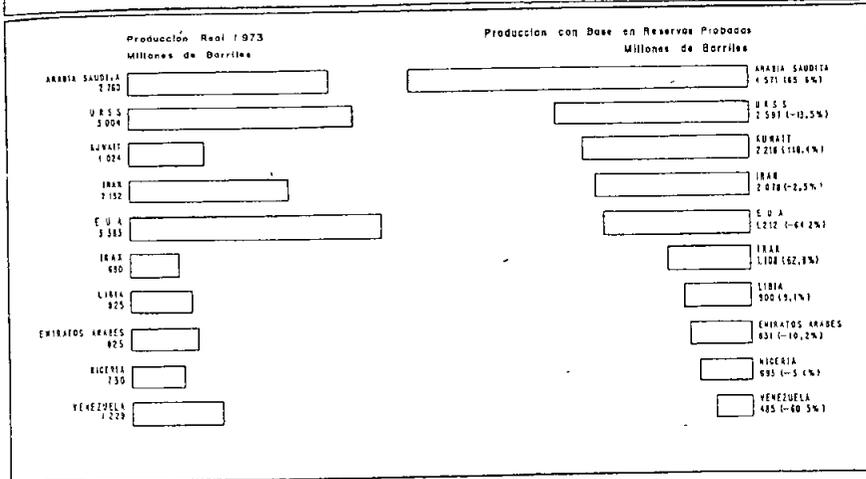
Todo concurre a mostrar que exportar petróleo constituye un peligroso sacrificio que se hace necesario comprender para reclamar un reparto equitativo de la carga. El gráfico y cifras del Cuadro 2 en la columna de la izquierda destaca la irracional distribución de la producción de petróleo ocurrida en 1973. Se mantiene allí el orden de importancia de los Diez Mayores del Petróleo de acuerdo a las reservas, como aparecieron en el Cuadro 1, pero aquí se destaca el respectivo volumen de producción. Se observará que Estados Unidos todavía ese año extrajo el mayor volumen, siendo así que su importancia petrolera ocupa el lugar 5. Y Venezuela, con el último puesto, extrajo más petróleo que seis países que la superan. Nigeria, Emiratos, Libia, Irak y hasta Kuwait. Es fácil comprender que semejante situación no debe prolongarse.

Suponiendo necesaria la producción de 1973, conforme ha resultado de la soportada en 1974, pese a los mayores precios, un reparto racional de la producción lo ofrece la columna de la derecha del cuadro. Allí se observará que Arabia Saudita debería haber aportado un aumento de casi 66%, por ocupar el primer puesto de los Diez Mayores, mientras la URSS podía haber aspirado una reducción de 13,5% aun cuando ocupa el segundo puesto. En cambio Kuwait habría podido aportar el mayor aumento del grupo, más del 116%. En cuanto a Venezuela, su porción de sacrificio debió haber bajado 60,5% en vez de la pequeña reducción de 11,6% que tuvimos en 1974.

Esta claro que la producción racional en función de las reservas, no puede considerarse como una producción totalmente equitativa, ni mucho menos aceptable para los países exportadores. Todos tenemos el derecho de aspirar a no exportar nada, y en todo

PRODUCCION DE PETROLEO DIEZ MAYORES 1.973

Millones de Barriles



caso, a limitar esa exportación al nivel de ingreso de divisas compatible con una economía sana. En otras palabras, es preciso programar las exportaciones futuras de petróleo en el sentido contemplado por Noruega. Y en el caso venezolano y en general en el sentido insistentemente señalado por mí de fijar un techo infranqueable al ingreso de divisas petroleras. Con ello el desarrollo progresivo de otros sectores de la economía irían reduciendo la pernicioso dependencia del petróleo y del comercio externo. Como acertadamente lo destacó Uslar en la reciente reunión de Boston, al programa Independencia formulado por Estados Unidos —programa que con diferencias lógicas igualmente aplicarán otros grandes consumidores— Venezuela debe corresponder sirviendo de ejemplo a otros exportadores diseñando su propio Programa Independencia, que desde hace tiempo debió llevar a la práctica.

5 — LOS PAISES EXPORTADORES DE PETROLEO EN LA ENCRUCIJADA

El petróleo volvió a iluminar el camino del hombre sacudiendo a la sociedad industrial y al resto del mundo con la escasez y los precios. Esa sacudida, sin embargo, por razón de su efecto económico inverso, en los países exportadores no ha calado correctamente en la mente de sus gobernantes ni de sus otras élites dirigentes. La confusión creada por el dinero desbordante —pero afortunadamente transitorio— deslumbra la visión clara de los problemas, impidiendo comprobar el maligno efecto Venezuela. En cambio, desde fuera de nuestros países petroleros, ese efecto cada vez lo aprecian mejor observadores objetivos no sometidos a la maléfica influencia de la corruptora codicia creada por la abundancia del dinero petrolero.

Ni siquiera el pavoroso problema del crecimiento galopante de la población atrae la atención debida, no obstante la cadena indefinida de subsiguientes males insolubles. Nos escudamos en el supuestamente omnipotente dinero para imaginar soluciones demostradamente falaces. Mucho menos se quieren comprender los cambios de ruta que irá adoptando la humanidad. Los mercaderes de estos países petroleros mantienen congelada en la mente la lucha por mercados que les impidió visualizar la crisis de suministros. Esa gente que abunda en nuestros pueblos atrasados, ante la realidad de la crisis que no pueden desconocer por más tiempo, pretenden excusar sus pasados errores advirtiendo que cesará la época de vendedores para volver a la de compradores, como si esto fuese un descubrimiento. Nadie debería ser tan incapaz como para dudar que la crisis del petróleo no puede ser permanente. No se podría vivir. La humanidad tiene que tomar las medidas indispensables para poner término a esa situación. Pero los exportadores de petróleo deberían tener la sensatez —después de haber comprobado y aprovechado la crisis— de no volver a las prácticas de mercaderes de pacotilla con el petróleo. ¿O será que somos realmente incapaces de aprender en estos países atrasados?

Precisamente los países industrializados, conociéndonos, están al acecho en la bajadita, puesto que saben de nuestra facilidad para resbalar. Y como no pueden estar sometidos a los peligros que les causaría nuestra propia debilidad, comienzan a tomar medidas de autoprotección contra los nada imposibles dumpings de petróleo. Claro, si ni siquiera dejamos de competir en plena crisis y en plena invasión de divisas que no se alcanzan a asimilar. Por supuesto, Venezuela no deja de pintar en este sombrío panorama de retraso gene-

Es necesario fijar un techo infranqueable al ingreso de divisas petroleras. Con ello el desarrollo progresivo de otros sectores de la economía irían reduciendo la pernicioso dependencia del petróleo y del comercio exterior. Venezuela debe diseñar su propio "Programa Independencia"

Los exportadores del petróleo deberían tener la sensatez —después de haber comprobado y aprovechado la crisis— de no volver a las prácticas de mercaderes de pacotilla. ¿O será que somos incapaces de aprender en estos países industrializados, conociéndonos, están al acecho en la bajadita, puesto que saben de nuestra facilidad para resbalar

El poder de negociación está de nuestra parte. Esto no significa que podamos o debemos estrangular a los consumidores. Quienes han sufrido en propia carne los excesos y expoliaciones de los poderosos en ningún modo deben imitarles. Está demostrado que tales abusos de poder a la larga resultan seriamente penalizados

Se hace evidente una vez más que sin la colaboración de las transnacionales contribuimos nosotros a montar el escenario para colocar allí la horca en que nos cuelguen los vivos desarrollados. En semejante competencia de tontos de capirote no podía faltar Venezuela

SIGUE EN LA PAGINA 137

ral. El pasado diciembre los cables de la AP transmitieron desde Tokio a todos los confines de la Tierra, el ruego de tres Ministros venezolanos para que en aquel otro confín del mundo se considerara la aceptación de petróleo de este pobre país. Va aquí el texto del cable publicado en Caracas sin que nadie chistase, como si aún estuviésemos en la época de los espejitos y los españoles:

"TOKIO, diciembre 9 (AP) Tres altos funcionarios venezolanos pidieron hoy a Japón que considere el suministro de tecnología avanzada a Venezuela a cambio del 10 por ciento de las exportaciones petroleras de ese país... los Ministros dijeron a Doko que Venezuela está sumamente interesada en aumentar su comercio con Japón y que suministraría petróleo a precios razonables " (Univer. 11 12 74).

No podemos, pues, quejarnos de que Estados Unidos, en conocimiento de nuestras ansias de asegurar mercados —pese a la crónica indigestión de divisas— propongo también seguridad futura a largo tiempo a cambio de que sean razonables los inconsistentes exportadores de petróleo. Con estas observaciones no pretendo estar en contra de arreglos de permanencia relativa entre exportadores e importadores de petróleo. Lo que creo, por considerarlo evidente, es que el poder de negociación está en favor de quienes tienen ese recurso de la naturaleza, no renovable, y no en quienes lo necesitan, aún cuando pudieran llegarlo a sustituir. Cuando el propietario de la cosa no se siente acosado por la codicia, ni urgido de imaginarias necesidades de importación, se encuentra en mejor posición que el comprador que quiere la cosa que necesita. Naturalmente, esto no significa que los exportadores de petróleo puedan, ni deban estrangular a los consumidores. No por la amenaza de invasión, que también deberían tener en cuenta, porque aún se vive en un mundo de injusticias, sino porque quienes han sufrido en propia carne los excesos y expoliaciones de los poderosos, en ningún modo deben imitarles. Está demostrado que tales abusos de poder a la larga resultan seriamente penalizados.

Sería verdaderamente inexplicable que después de la experiencia de la crisis petrolera los países exportadores vuelvan a quedar a discreción de nuestros permanentes explotadores. Pero se dan señales, como la anotada anteriormente desde Tokio, de que por sus propios casos estos pobres-ricos países petroleros se van a ir colocando al alcance de los agudos anzuelos de los países industrializados. J.J. Servan-Schreiber citado anteriormente, titula su artículo "Escenario para ganar", anotando los puntos debilitantes observados por Marc Ullmanx. Con tales datos sostiene que nunca se tuvo después de la guerra del Kippur "mejores chances de negociación"

#### 6.— NOS PONEMOS LA SOGA AL CUELLO.

Los países exportadores deberían aprender alguna vez cómo administrar la riqueza limitada del petróleo. ¿Si no lo aprenden con esta fuente de energía, que tan fácilmente se conserva en los yacimientos, qué esperanzas pueden tener otros exportadores del tercer mundo? Entre los puntos anotados por Ullman está el de la capacidad cerrada, estimada en 6MM/bl./d., coincidiendo con compromisos de pagos contraídos por países exportadores. Afirma que los depósitos en Rotterdam llegaron a su más alto nivel, con lo cual se forzaron baratas de petróleo. "9 dólares en vez de 11". El espejismo del dinero petrolero parece irresistible para la gente del tercer mundo en su condición de pre-lógica. Allí mismo se menciona a Argelia y a Irak, quizás de los más avanzados entre los exportadores, quienes "al parecer tienen que vender lo más posible para pagar, y lo más rápidamente posible, las importaciones necesarias para sus planes de desarrollo" Por ello es que, en relación a Argelia, Uri afirma como antes anotamos que se está haciendo a sí misma lo que las transnacionales le hicieron a Venezuela: engañarla con una siembra imposible de petróleo

Se hace evidente una vez más, que sin la colaboración de las transnacionales contribuimos nosotros a montar el escenario para colocar allí la horca en que nos cuelguen los vivos desarrollados. En semejante competencia de tontos de capirote no podía faltar Venezuela. No contentos con dejar perforar más que nunca la Costanera Bolívar en 1974, el corazón de la riqueza petrolera nacional, ahora palmoteamos sin sentido un programa de inversiones para 1975, que duplica el de años anteriores, y no obstante que tendremos que pagar esos más de Bs. 2 000 millones en este mismo año. Y también pese a que este mismo año, más que en el anterior, deberíamos haber preparado un programa de reducción de producción drástico. Semejante medida no es solamente indispensable para la salud económica y moral del país, sino que a la vez constituiría una garantía contra la insensatez de otros compañeros en la OPEP.

Mayores razones que los extraños, deberían tener los miembros de la OPEP para no llamarse a engaño con respecto a una supuesta fuerza poderosa de esta organización. Si los consumidores tienen averiguado que no es el gigante imaginado por Don Quijote frente a los molinos de viento, los propios países exportadores, menos que nadie, deben crearse falsas ilusiones. Conscientes de la cadena que solo tiene la fuerza del más débil de sus eslabones, cada miembro eslabón de la OPEP debe asumir la responsabilidad de preparar al máximo su propia defensa. En cuanto así lo haga contribuirá a su seguridad y a servir con su ejemplo a la mejor defensa de todos y hasta a la defensa del propio consumidor.



# Nuevo enfoque de la situación humana y el petróleo

VIENE DE LA PAGINA 104

## CONCLUSION

El mundo está consciente de la injusticia, la inconveniencia y la imposibilidad de continuar aumentando desigualmente el consumo de energía y particularmente de petróleo. De consiguiente el consumo tenderá a nivelarse y alguna vez irá disminuyendo globalmente, como es deseable.

Los precios del petróleo no bajarán, en términos reales, mucho más de su actual deterioro relativo.

Pero es probable que buena parte del precio constante pagado por los consumidores se transfiera de la participación fiscal de los países exportadores hacia los gobiernos de los países consumidores.

Los países exportadores podrían y deberían evitar esa injusta transferencia, administrando mejor su petróleo, en su condición de recurso realmente extraordinario. Los países que disponen de esta riqueza de capital no deberían malbaratarla en ilusorios programas de desarrollo forzado, de éxito imposible.

## II EN VENEZUELA

### I.— ESTE PAIS PARECE INMUNE A TODA EXPERIENCIA.

En verdad resulta una situación común a los países exportadores de petróleo, alucinados por el dinero fácil, no querer comprender los cambios trascendentales puestos en marcha por la humanidad. No quieren ver más que la cara, aparentemente positiva para ellos, de la explosión de sus ingresos. Después de más de medio siglo de aprender a brujos intentando Venezuela abonar la tierra con excrementos del diablo, por acá de nada vale constatar que ahora estamos en una mayor catraplana. Todavía pretendemos que usando mucho más de lo que sabemos nos sirve —divisas extranjeras—, siempre pretendemos traer nos de afuera el salvador para nuestros males. Si la técnica gringa no es asimilable, quizás lo sea la nipona, pagada directamente en petróleo.

Para lo más fundamental en todo pueblo, la agricultura y los alimentos, desde la lejana dictadura gomecista se tundó el Banco Agrícola y Pecuario a fin de inventar dinero petrolero como supuesto estímulo a esa decadente actividad. La artificiosa ayuda, como bien se sabe, resultó contraproducente: aceleró el abandono de los campos. Después, cada gobierno de turno reconoce el mal, pero incurre en similares errores de pretender fabricar a fuerza de divisas no generadas por las actividades económicas un florecimiento agrícola

No aprendemos. Cada gobierno de turno reconoce el mal, pero incurre en similares errores de pretender fabricar a fuerza de divisas no generadas por las actividades económicas un florecimiento agrícola inalcanzable mientras continúe el predominio destructor de la artificiosa economía petrolera. Los males de una indigestión económica de divisas petroleras es absurdo pretender mejorarlos con mayores dosis de esas tóxicas divisas.

El despilfarro de dinero crece exponencialmente. Aún más rápidamente crecen los sufrimientos y el deterioro proporcional físico y psíquico colectivos

En 1945, por cada 1.000 habitantes había, en Caracas, 4.44 niños abandonados. Ahora hay 124. En 1945, estaban desnutridos el 30% de los niños abandonados. Ahora están desnutridos el 55% de todos los niños hasta los 6 años de este fabuloso país petrolero

malcanzable mientras continúe el predominio destructor de la artificiosa economía petrolera

Circunstancias negativas similares rodean todos los otros intentos de promover a fuerza de divisas extranjeras los demás sectores de la vida nacional. De ese modo, se evidencia repentina e incesantemente la imposibilidad de corregir la deformación y corrupción que prevalecen en el país debido al dinero no ganado del petróleo, con más y más dinero del mismo origen. Los males de una indigestión económica de divisas petroleras es absurdo pretender mejorarlos con mayores dosis de esas tóxicas divisas. Sin embargo, tan palpable evidencia parece valer muy poco cuando la codicia siempre busca ofrecer nuevas esperanzas mediante simples cambios de modalidades o precedimientos que únicamente encubren nuevos inexplicables pretextos para continuar el despilfarro y la consiguiente agravación de males.

Por todo esto, cabe pensar que en realidad el salvador nos vendrá de afuera. Pero será de afuera de nosotros mismos, de nuestra libre voluntad de decisión. Será la naturaleza misma del petróleo que al fin impondrá la reducción de las funestas divisas petroleras, no ganadas por la economía nacional.

## 2.- EL DESPILFARRO DE LA POBLACION NO ADMITE ESPERA.

Despilfarramos el petróleo para acrecentar los ingresos fiscales disponibles. Con tales disponibilidades aumentadas se justifica erróneamente la multiplicación de gastos bajo el pretexto de atender las ilimitadas necesidades de una población en crecimiento galopante. Resultado general aceptado: crecimiento exponencial del despilfarro de dinero. Dejamos visto que probablemente esto no alcanzará a corregirse sino por imposición de la naturaleza del petróleo: su inevitable agotamiento.

Sin embargo, no admite espera de ninguna clase reconocer lo ocurrido al pueblo que somos, a esta población que permitimos crecer al galope, sin detenernos a comprobar que aún más rápidamente crecen los sufrimientos y el deterioro proporcional físico y psíquico colectivos: las generaciones futuras inevitablemente adolecerán de mayores males. El grave despilfarro del petróleo y de las divisas que provee quedan con rango muy inferior, cuando se medita sobre el despilfarro que representa una población destruida física y psicológicamente en cantidades multiplicadas.

Asunto de semejante magnitud e incidencia general no es para tratarse en esta ocasión. Pero no puedo menos de señalarlo y de una vez mencionaré un caso preciso de ese mayor deterioro relativo de la situación degradante de la población. Para 1945 Caracas, con 450 000 habitantes, adolecía del peligro de 2 000 niños abandonados. Mucha gente responsable se preocupaba de la situación que significa una tasa de 4.44 por mil habitantes, mientras por otra parte la desnutrición entre estos niños abandonados llegaba al 30 por ciento (Carlos G. Plaza, S.J. en SIC. Mrz - Abr. 1945 86).

Transcurridos estos 28 últimos años, Caracas llegó para 1971 a más de 2,16 millones de habitantes, casi quintuplicó su población y se convirtió en una ciudad invivible. Pero nada sería la sola aglomeración y confusión perturbadora, si no manifestara al mismo tiempo un empeoramiento de la propia calidad humana que reúne la ciudad. La cantidad de niños abandonados para 1971 se había remontado a 268 000. Más de la población de toda Caracas en 1936, o de la mitad de la Caracas de 1945. En 28 años la niñez abandonada —consecuentemente toda su secuela de males— aumentó 134 veces. Es decir, casi 28 veces más que toda la población. La tasa de abandono de 4.44 por mil habitantes es ahora 124 por mil. Y en cuanto a desnutrición, antes de 30 por ciento para los niños abandonados, ahora es 55 por ciento para toda la población infantil hasta 6 años de este fabuloso país petrolero.

Como hemos intentado explicar, semejante situación degradante se produce en buena parte por razón de las divisas alucinadoras del petróleo. Con la infundada omnipotencia del dinero se facilita imaginar imposibles soluciones. Mientras tanto no se contemplan las medidas drásticas de urgente aplicación para modificar esas viciosas tendencias destructoras.

Otro punto que no admite espera para plantearnoslo todos es la relación insoportable entre menores y mayores de la población. Relación entre menores con incuestionables derechos a toda índole de atenciones y servicios que les garanticen su pleno desenvolvimiento humano, y mayores para atenderlos. Esta preparación de las generaciones futuras es la única seguridad de lograr lo que aspiramos llegar a ser. Pero ello reclama una proporción muy alta de personas mayores capaces de ofrecer todas esas atenciones y servicios indispensables al ser humano. En este asunto, el dinero y las cosas materiales cumplen función importante, mas completamente secundaria en su proyección colectiva nacional. Muy diferente a las correspondientes al ámbito individual. Sin embargo la obnubilación causada por las divisas petroleras, confundiendo todo, llega hasta el extremo de hacer olvidar

esta necesidad elemental de contar con una suficiente población madura para preparar adecuadamente la población que la ha de sustituir.

Ningún país satisfactoriamente organizado ha llegado a serlo sin contar con una cantidad substancialmente mayor de individuos de más de 20 años que la cantidad de menores de esa edad que reclaman atención. Venezuela venía sufriendo ya de una situación difícil por contar con menos mayores que menores. Pero esta conflictiva situación ha empeorado aceleradamente. Para 1950, no hace tanto, todavía se podía contar con 94 personas mayores de 20 años para atender y preparar 100 menores. Esa cantidad de mayores bajó a 84 para 1960 y ahora el mal ha llegado a la imposible relación de 75 a 100.

Para darse idea de lo insoportable de semejante angustiosa situación —explicable por sí sola— puede mencionarse que Estados Unidos cuenta con 159 personas mayores de 20 años para 100 menores, y aún esa relación no es satisfactoria. Suecia alcanza una situación más favorable porque cuenta con 261 mayores para 100 menores. Pero, continuemos por los momentos con el petróleo, en gran parte responsable de todo lo demás.

### 3 — NACIONALIZACION DEL PETROLEO.

Está claro que si no aprendemos con la propia experiencia en otras áreas —indigestión crónica de divisas y carapiana intensificada— mucho menos podemos esperar sacar provecho a la experiencia ajena en cuanto a nacionalización de recursos naturales. En la materia cabría adaptar el proverbio de que "guerra avisada no mata soldados", en el sentido de que la nacionalización retardada o a cámara lenta, es peligrosa. Tiempo que se deja transcurrir es tiempo a disposición de los intereses afectados que les permite hacer cuanto crean conveniente para entorpecer el éxito futuro de las empresas nacionalizadas. Al respecto, bastaría recordar el caso concreto muy reciente de la nacionalización progresiva de las minas chilenas de cobre durante el régimen social-cristiano en Chile: las dificultades de explotación creadas intencionalmente por las concesionarias constituyeron una muy pesada carga para la administración estatal.

Si a la nacionalización de nuestro hierro se la tiene calificada de chucuta y a nadie produjo satisfacción, en la del petróleo nos encontramos sin saber a ciencia cierta cómo, ni cuándo será. En esto ni siquiera arrastrados seguimos a la OPEP. Desde que se inició la elevación de precios en 1971, algunos países exportadores adquirieron participaciones más o menos significativas en las empresas concesionarias, mientras otros llegaron hasta la nacionalización total. Pero en Venezuela, el país que por sus acciones avanzadas de defensa del petróleo dió los mayores estímulos a la creación de la OPEP, fueron inútiles los reclamos para proceder también a la nacionalización parcial, adquiriendo participaciones en las empresas concesionarias. Después, el actual gobierno desaprovechó la magnífica oportunidad que le ofreció la culminación de la crisis y la multiplicación de los precios, circunstancias que llevaron al gobierno saliente a recomendar la nacionalización inmediata. Semejante apoyo político, unido a las circunstancias mencionadas, comprometían a al acción inmediata. Pero como bien lo explicaba el extraordinario político Clemenceau, "cuando uno quiere hacer algo, lo hace, cuando no, lo entrega a una comisión". Podría añadirse que si ésta lo despacha alguna vez, aún puede pasarse al partido o los partidos, hasta que al fin la gente olvide.

Desafortunadamente semejante juego es sumamente peligroso, particularmente con petróleo. Como en el caso chileno, se ha dado tiempo y tiempo a las transnacionales para dificultar la acción de la próxima administración nacionalizada. La vacilación profundizó las dudas de alguna parte del personal competente que ha ido decidiendo retirarse en busca de actividades diferentes, más seguras. A todo se agrega un desarrollo injustificado de actividades que pesarán en el futuro de la organización. No hay buena explicación para la multiplicación de perforaciones en la Costanera Bolívar y mucho menos para el extraordinario programa de inversiones en este año. Frente a una crisis y subsiguiente elevación de precios que de algún modo tiene que buscar la solución, no son de esperar sino reducciones de producción. No hay justificación para semejantes actividades cuando una sana política nacional en nuestro propio interés reclama una drástica reducción de producción de petróleo. En semejante circunstancias contradictorias no puede adelantarse satisfactoriamente una nación.

Con todo y las circunstancias desaprovechadas, los mayores trastornos levantados contra la nación no se resolvería con un "vuelvan caras". Nos arrollaría. Se impone rematar la postergada operación, para entrar cuanto antes en el camino de una verdadera independencia económica, o por lo menos intentarlo. Con todas las fallas de la administración pública y de las empresas del Estado, debe comprenderse que las empresas petroleras nacionalizadas tendrán un espíritu administrativo muy diferente. Allí se estará consciente de no tener hacia dónde correr en busca de dinero para cubrir errores. Muy diferente a cuanto ocurre en todas las esferas oficiales, que siempre cuentan con lograr nuevos e indefinidos ingresos. En vez de pretender proveer del presupuesto nacional, las petroleras nacionales

Los menores de 20 años necesitan de los mayores. En 1950 había 94 mayores para 100 menores. Hoy hay 75. En Usa hay 159. En Suecia, 261

La nacionalización retardada o a cámara lenta es peligrosa. Tiempo que se deja transcurrir es tiempo a disposición de los intereses afectados que les permite hacer cuanto crean conveniente para entorpecer el éxito futuro de la empresa nacionalizadora. Como ocurrió con la nacionalización del cobre en Chile

Si a la nacionalización de nuestro hierro se la tiene calificada de chucuta y a nadie produjo satisfacción, en la del petróleo nos encontramos sin saber a ciencia cierta cómo, ni cuándo será. En esto ni siquiera arrastrados seguimos a la OPEP

"Cuando uno quiere hacer algo, lo hace; cuando no, lo entrega a una comisión" (Clemenceau)

Se ha dado tiempo y tiempo a las transnacionales para dificultar la acción de la próxima administración nacionalizada

Se está realizando un extraordinario programa de inversiones cuando una sana política nacional en nuestro propio interés reclama una drástica reducción de producción de petróleo

sabrán que son ellas quienes tienen que continuar aportando la mayor parte de los ingresos fiscales... hasta que el cuerpo aguante y agoten el petróleo

#### 4 - LA OPEP COMO PRETEXTO DE CONFUSION · NUEVOS PRECIOS.

Se hace difícil creerlo, pero en este país todo es interpretado a la medida, según convenga o se crea conveniente en el momento. Así no puede haber ley ni respeto para la misma. Hasta el tránsito lo demuestra. Más el asunto se agrava cuando se trata de los propios funcionarios, principales obligados a cumplir el régimen de derecho, propugnando, además, sus fines de justicia y de verdad. Y precisamente son ellos quienes con frecuencia hacen cuanto quieren o imaginan pueda convenir, menospreciando y distorsionando normas y reglas de evidente interés general.

Hasta con la participación fiscal petrolera está ocurriendo así, no obstante la importancia nacional de la materia. La democracia supone información suficiente para que la opinión pública pueda aprobar o censurar la gestión encomendada a los poderes públicos. Pero, aquí, aun los decisivos ingresos petroleros se resuelven de la noche a la mañana por unos cuantos funcionarios encastillados en sus gabinetes. Cada vez se informa menos a la colectividad, dueña verdadera de esa riqueza que agotan a la buena de Dios.

En esta oportunidad se han colmado todas las medidas de desinformación y distorsión. Hasta la última resolución de fijación de precios por el gobierno anterior el 28 de diciembre de 1973, la Carta Semanal de Minas la publicó, con una información oficial relativamente amplia (5 1 74). Se podía tener diferencias con los razonamientos ofrecidos, pero al menos se intentaba explicar oficialmente lo resuelto. De igual modo se había procedido apenas un mes antes, con la resolución de noviembre. Conviene igualmente advertir que las resoluciones adoptadas en las conferencias de la OPEP se publicaron en la propia Carta Semanal hasta la Conferencia XXXVI del 20 de noviembre de 1973. Después, desaparecieron de ese órgano del Ministerio, no obstante considerarlas ahora último como integradas a nuestro sistema jurídico.

Para la fijación de precios aplicables a 1975, además de retardarse hasta el 21 de enero la resolución, parece que solo días después se les hizo una explicación a redactores económicos de algunos diarios, publicándose lo que ellos consideraron haber entendido. Nada de oficial. Mientras la Carta Semanal del 25 de enero publica con inexplicable satisfacción la decisión de las compañías petroleras de invertir más de 2 000 millones de bolívares (venían invirtiendo menos de la mitad, como era lógico), guarda prudente silencio sobre la importante materia de los precios. Igual sucede con las Cartas del 1 y 8 de febrero. Semejante actitud, tan contraria a los usos de las democracias, parece señalar inseguridad sobre las medidas adoptadas, difícilmente justificables.

El texto de la resolución dejada de publicar en la Carta Semanal, como debió hacerse, dice conformarse al Art. 41 de la Ley de Impuesto sobre la Renta y al Art. 3 del Reglamento sobre fijación de Valores de Exportación.

Al parecer, también debió mencionar las desconocidas resoluciones de la OPEP, que particularmente fueron alegadas en apoyo de las medidas. Por lo demás, esa resolución del 21 de enero carece de toda otra motivación precisa, conforme lo imponen los sistemas jurídicos democráticos: sólo los úcuses no se explican.

En las declaraciones informales a los redactores económicos, según aparecieron en algunos diarios, se adujeron como base de lo resuelto las resoluciones de Viena. (Nac. 26. Univ. 27.1.75). Allí se mencionó que tales resoluciones remitían a "la decisión tomada entre los días 10 y 11 de noviembre de 1974 por 3 países miembros del Golfo, es decir Abu Dhabi, Arabia Saudita y Qatar". Más adelante se dijo "que los países miembros de la OPEP estaban obligados a tomar como referencia para elevar la tasa impositiva un crudo equivalente o comparable con el árabe-liviano", para preguntar luego: "¿Cómo podría Venezuela cumplir con ese compromiso de la OPEP?", (univ. cit.) Debía inquirirse: "¿Fue ese el estado de ánimo con el cual se adoptaron esas medidas? ¿Sin que nadie en este pobre país conociese en forma alguna el sentido cierto de las resoluciones de Viena y mucho menos lo acordado por tres miembros aislados en Abu Dhabi, desconocidas hasta para muchos funcionarios del propio Ministerio? Hay que ver a lo que se está llegando en Venezuela."

Con todo esto se complicaba adquirir información cierta para cualquier evaluación de la gestión de los funcionarios responsables. Pero se habría impuesto un silencio total, imposible en la actualidad con las informaciones internacionales que vuelan por todas partes, para lograr cubrir posibles errores cometidos. Y puede considerarse que los hay graves, aún con base en las someras explicaciones publicadas.

#### 5 - ERRORES DE FONDO Y DE PROCEDIMIENTO.

1. Desde luego, el error principal consistió en considerarse atados por las simples reco-

La democracia supone información suficiente para que la opinión pública pueda aprobar o censurar la gestión encomendada a los poderes públicos. Pero, aquí, aun los decisivos ingresos petroleros se resuelven de la noche a la mañana por unos cuantos funcionarios encastillados en sus gabinetes. Cada vez se informa menos a la colectividad, dueña verdadera de esa riqueza que agotan a la buena de Dios. En esta oportunidad se han colmado todas las medidas de desinformación y distorsión

Semejante actitud, tan contraria a los usos de las democracias, parece señalar inseguridad sobre las medidas adoptadas, difícilmente justificables

os  
in  
la  
y  
ia  
r  
r  
la  
s.  
or  
la  
re  
le  
e-  
s.  
o-  
ar  
ia  
t-  
1-  
Je  
es  
o.  
is-  
lf-  
io  
e-  
j-  
r-  
e-  
ue  
lel  
as  
m  
s,  
r-  
ou  
P  
a-  
te-  
el  
re  
te-  
u-  
te-  
ón  
al,  
r-  
a-  
o-

recomendaciones de carácter muy general, formuladas en las resoluciones de la OPEP. Es interesante coincidencia que un recentísimo libro sobre esta organización, "OPEP Pasado y Presente", cuyo autor es el ex-Jefe de Información de la propia organización, Abdul Amir Kabbah, entre otras, se hace referencia a una opinión mía sobre este asunto de la fuerza de las decisiones de la OPEP, formulada hace tiempo. Entonces dije, y continúo sosteniendo que es así:

"Debe entenderse que los gobiernos son soberanos y no se les puede compeler a llenar a la letra sus obligaciones hacia la OPEP, las cuales, en todo caso, son más bien obligaciones de naturaleza moral".

Las obligaciones de naturaleza moral, más que cualesquiera otras, antes que nada deben atender los más elevados fines que las motivan. Más que ningunas otras obligaciones, las de carácter moral rechazan las estrechez de criterio o la interpretación judaica de la letra de los textos. Lo que se tenía que hacer no debía hacerse porque fuera recomendado, sino porque fuera lo justo y necesario.

2 También se erró al considerar que "el propósito esencial de la última conferencia de la OPEP ha sido el que la participación fiscal sea de 10,12 dólares por barril —en todos los países miembros de la OPEP— para el crudo liviano árabe o crudo de referencia." (Unicite)

Como muy bien lo entendió la prensa internacional —y como por lo demás era lógico— la preocupación fundamental de la Conferencia fue llevar a los consumidores y a la opinión pública mundial una demostración clara de los abusos que continuaban imponiendo los consorcios trasnacionales con sus precios de reventa. Continuaban aprovechando la confusión de los llamados precios de referencia y era conveniente comenzar a corregir la situación dañosa para los miembros de la OPEP. Este sentido de la acción de la OPEP lo señaló con gran acierto una revista de autoridad y amplia circulación mundial. Esa publicación tituló su análisis: "El gesto de la OPEP—la Conferencia de Viena ha reconocido la solidaridad de productores y consumidores y, desde ahora, ve más allá del precio del petróleo" (L'Express 29.12.74. 23). La más reciente reunión en Argelia reafirmó la voluntad de los países exportadores de asumir su responsabilidad frente a este mundo en crisis.

Como bien habría podido suponerse, dada la tendencia de Arabia Saudita, superjeque de los otros dos pequeños miembros reunidos en Abu Dhabi, lo fundamental no podía haber sido el menguado ajuste de 38 centavos. Este aumento simplemente encareció los costos de las trasnacionales y, como al mismo tiempo se redujeron los precios para el petróleo disponible al alcance de las compañías independientes y otros compradores, estos miembros de la OPEP se acercaron al objetivo de precios únicos, excluyentes de las maniobras de los consorcios. Este objetivo lo he venido destacando insistentemente por su conveniencia general. Eliminar el aprovechamiento indebido de las trasnacionales evitaría los abusivos precios imputados a los países productores. Por ejemplo, los \$13 atribuidos a Venezuela.

Por acá tomamos por las hojas la sugerencia, dejando el rábano en manos de las trasnacionales y continuamos sirviéndoles de cómplices para que los exploten a su antojo. Tienen ya anunciada las transferencias de los últimos 38 centavos a los indefensos consumidores quienes, lógicamente, nos cargan eso a la cuenta de sus quejas, en este caso bien justificadas. Con mayor razón tendrá Guatemala que negociar petróleo mexicano a \$11, porque ahora en vez de los dos dólares más del petróleo venezolano mencionados hace algún tiempo, tendrían por lo menos que pagar \$13,38. (Univ. 20.12.74, cable UPI desde México) Igual adición tendrá que hacer a sus \$13 por nuestro petróleo, el "máximo economista del Comité de Finanzas del Senado" de Estados Unidos, quien espera llegarse hasta Caracas para lograr una rebajita de ese extraordinario precio (Nac. 1.2.75).

En cambio, el Ministerio de Minas saltó en defensa de esas empresas cuando el Banco Central les atribuyó una utilidad de \$4.600 millones en 1974, pretendiendo que las pobres únicamente habían ganado \$228 millones, es decir 21 c/bl. Una pequeña diferencia la veintena parte (Univ. 8.1.75). Sucede, sin embargo, que la estimación del Banco Central se acercó mucho a la calculada por mí en la conferencia ofrecida el sábado 19 de octubre de 1974. Estimé una utilidad extra de Bs. 17.000 millones o sean 4.047 millones de dólares, que unidos a la utilidad normal como de \$635 millones en 1973, harían el total de \$4.682 millones. La caprichosa estimación del Ministerio arrojaba una utilidad por barril de 21c., es decir, 2/5 partes de los más de 50 c/bl. de 1973. ¡Ciertamente increíble! Tanto así que pronto mejoraron a \$540 millones las supuestas utilidades. (22.1.75) Corrección de 100% en 21 días... pero todavía una novena parte de la más valedera estimación que excede de 4.600 millones de dólares. Esta estimación se basa en menos del precio de \$13 que se oyó por tantas partes. La del Ministerio —que es la de las compañías— se sitúa en el menos creíble precio de \$9. Si se acerca este precio al que deberían haber estado pagando los consumidores. ¡Pero estos pagaron mucho más!

El error principal consistió en considerarse atados por las simples recomendaciones de carácter muy general, formuladas en las resoluciones de la OPEP. Las obligaciones de naturaleza moral, más que cualesquiera otras, antes que nada deben atender los más elevados fines que las motivan.

También se erró al considerar que "el propósito esencial de la última conferencia de la OPEP ha sido el que la participación fiscal sea de 10,12 dólares por barril ... para el crudo de referencia..."

Eliminar el aprovechamiento indebido de las trasnacionales evitaría los abusivos precios imputados a los países productores. Por ejemplo, los \$13 atribuidos a Venezuela. Por acá tomamos por las hojas las sugerencias, dejando el rábano en manos de las trasnacionales.

Y el Ministerio de Minas salió en defensa de esas empresas cuando el Banco Central les atribuyó una utilidad de \$4.600 millones en 1974, pretendiendo que los pobres únicamente habían ganado \$228 millones. La caprichosa estimación del Ministerio arrojaba una utilidad por barril de 21c., es decir, 2/5 partes de los más de 50 c/bl. de 1973. ¡Ciertamente increíble! Tanto así que pronto mejoraron a \$540 millones las supuestas utilidades. Corrección de 100% en 21 días... pero todavía una novena parte de la más valedera estimación que excede de 4.660 millones de dólares.

La metodología del Ministerio parece enredarse frecuentemente en contra de los intereses colectivos. Sabemos que las poderosas empresas son agentes perturbadores en muchas áreas, por lo cual se hace urgente hacerlas cesar sus actividades en el país. Aún así, entre tanto cabe manejar con mayor destreza para evitar servirles de padrino, como con las utilidades amañadas que presentan. O como en este caso de desaparición de la intachable ventaja de fletes para el petróleo venezolano, reconocida por el propio ministerio en c/bl.

Aceptando las premisas falsas de imposiciones derivadas de resoluciones de la OPEP, basadas a su vez en acuerdo de 3 países del Golfo Pérsico, aceptando la equivalencia seleccionada para el petróleo de mercado árabe-irviano, y aceptando también la ventaja o diferencia de flete, ajustada a las bajas ocurridas, en los 80 c/bl, fijados por el Ministerio. ¿Qué nos corresponde al trasladar la igualmente aceptada participación fiscal de \$ 10.12 a este otro mundo de América, cada día más deficitario de petróleo? Aun así, el mínimo resultado de todo este sometimiento es

$$PF \text{ de } \$10.12 + VF \text{ } 0.80 = \$ 10.92 \text{ Bl}$$

Desde luego, esta PF debe corregirse deduciendo la desventaja de costo determinada por la diferencia entre \$0.75 aquí, contra un promedio de \$0.15 en el Golfo, o sea \$ - 0.60 bl. En cambio, existen múltiples diferencias no evaluadas, pero entre ellas es imposible desconocer otra ventaja geográfica del petróleo venezolano, distinta a los fletes en los cuales se contempla un mero ajuste económico. Se trata de la diversificación de fuentes, ya plenamente reconocida y pagada en los mercados, en los cuales osciló por sobre 50 c/bl.

De consiguiente parece indiscutible que la participación fiscal mínima para el petróleo venezolano equivalente al árabe-irviano debe ser revisada y fijarse en \$10.32. Pero lo justo y razonable sería agregar como ventaja verdaderamente geográfica, por lo menos 30 c más y llegar a \$ 10.62.

#### 7.— LA PARTICIPACION FISCAL DE VENEZUELA CONTINUA SIENDO LA MAS BAJA DE TODAS

Desde la exposición que hice a la prensa el sábado 11 de noviembre de 1971 señale a los venezolanos la tendencia descendente sufrida por nuestra PF en relación a otros miembros de la OPEP. El cuadro y gráfico distribuido en esa oportunidad mostró la situación con suma claridad. (El Mundo de aquella misma tarde lo publicó en primera página. También trató el asunto Prensa Petrolera 2da que Oct 71). La PF que era 19% sobre la de los tres mayores del Golfo y 8% mayor a cualquiera otra en 1961, ya 10 años más tarde, en 1971, la habían superado ampliamente Libia y Nigeria. Pero aún Irak estaba 3% por debajo, mientras el promedio de los 3 mayores del Golfo, Arabia Saudita, Irán y Kuwait estaban 14% por debajo de Venezuela.

La PF continuó acelerando su deterioro relativo con el afán de competitividad del anterior gobierno, ofreciendo la ganga de petróleo más barato del mundo, espíritu de competencia que no parece haber abandonado el Ministerio. Dentro de aquel espíritu fueron fijados los precios para 1974, que la nueva administración no quiso ni tocar, a excepción de un ligero correctivo a mediados de año. Ahora son conocidos los resultados y se sabe dónde quedamos: botados a la cola del equipo. Continuamos muy ufanos con el petróleo más barato del mundo —para las transnacionales.

En los análisis macroeconómicos de participación fiscal nunca se hicieron correctivos por tipos de crudo, porque la graduación API del peso del petróleo no tiene gran significación. Su valor es meramente indicativo cuando todo un conjunto de otras circunstancias son iguales. Así, al compararse los petróleos venezolanos a los del Golfo Pérsico, o a los de Indonesia o Nigeria, es un error evidente corregir los promedios de gravedad y no tomar en cuenta diferencias muy importantes, entre otras las de ubicación o de proporción de crudos refinados por los propios concesionarios. En Venezuela el promedio API está ligeramente sobre 25°, en tanto que en el Golfo puede ser de 30°. Pero los 5° de desventaja están superados por las ventajas geográficas y por el mucho mayor volumen de refinación realizado en Venezuela y en las áreas inmediatas de Curazao y Aruba. Por todas estas dificultades en la evaluación de diferencias resulta lo más apropiado conocer la percepción fiscal unitaria de los diferentes países productores del petróleo.

Ya se conoce la PF de 1974 para Venezuela y para los mayores productores del Golfo. Por acá la información oficial se dio a la prensa el 20 de enero, cuando también se mencionó que las utilidades de las empresas habían sido el doble de lo que antes se había dicho. El monto de la participación fiscal por los 1 117 millones de barriles extraídos en 1974 fue de Bs. 38 556 millones (Univ. 21 1.75). Esa PF representa 9 180 millones de do-

En 1961 éramos los que teníamos mejor precio por el petróleo. Ahora quedamos botados a la cola del equipo, ofreciendo la ganga de petróleo más barato del mundo para las transnacionales.

lars con lo cual se llega a que en verdad la PF mutaria fue de solo \$8,22 bl. Es así que ni siquiera se alcanzaron los \$8,25 estimados por el anterior gobierno al tiempo de fijar los precios para 1974. Y esto sucedió pese al correctivo de precios añadido a mediados de año, con el cual había estimado llegar a \$8,52, según mencioné en mi exposición del 19 de octubre pasado. Con esta participación disminuída resultó más abierta la brecha de explotación abandonada en manos de las transnacionales. Al no corregir la reciente fijación de precios para 1975 la negligente situación dejada por el gobierno anterior, la situación de desventaja de Venezuela se mantiene igual, puesto que todos los cambios introducidos se traducen en añadir un promedio de 38 c. a la participación de 1974. De no hacerse ninguno de los correctivos sugeridos la PF de Venezuela en 1975 será de \$ 8,60 ( $8,22 + 0,38$ ) contra los \$ 10,12 que recibirán los países del Golfo. El retroceso relativo de Venezuela se demuestra así:

#### DOLARES POR BARRIL

Venezuela: PF .....	<u>1961</u>	<u>1971</u>	<u>1974</u>	<u>1975</u>
	0,93	1,42	8,22	8,60
Mayores del Golfo* PF .	<u>0,75</u>	<u>1,22</u>	<u>9,74</u>	<u>10,12</u>
Dif. con Venezuela	-19 %	- 14 %	+ 18 %	+ 18 %

\* Arabia Saudita, Kuwait e Irán.

La situación de Venezuela ha resultado invertida totalmente en los dos últimos años: si antes tuvimos 19% más PF que los del Golfo, ahora nos encontramos con 18% menos. Con la importante diferencia de que en cantidades absolutas lo dejado de percibir ahora es mucho más cuantioso. El -19% de antes eran 18 c., mientras ahora el 18% menos es \$1,52 casi nada. Por supuesto, Irak recibe más que los mayores del Golfo, sin mencionar a Libia, Argelia y Nigeria, que hace tiempo se fueron adelante. Por último, conviene añadir que Canadá, sin estar en la OPEP y buen vecino de Estados Unidos, ha tomado seriamente la defensa de su petróleo y anunció recientemente un nuevo aumento de 40c. para colocar sus precios por sobre los \$ 12 (UPI Ottawa 29.1.75).

#### ¡HASTA CUANDO LA BRECHA DE EXPOLIACION AL CONSUMIDOR!

Los errores o negligencias en la defensa de una justa participación los considero secundarios. Mientras no se llegue a una conciencia firme de reducir la producción hasta fijar un racional ingreso fiscal petrolero, cuanto más recibamos, más se estimulará el despilfarro, con sus dramáticas consecuencias de corrupción y deterioro moral general. Es por ello que en la última fijación de precios, considero que el más grave error consistió en volver a incurrir en un método arbitrario de fijar falsos valores de exportación y regalías como medio de alcanzar la participación deseada. Continuóse despreciando el principio muy importante de que el fin no justifica los medios.

Todavía hay más en los dañosos efectos de falsos valores de exportación. Porque si de una parte facilita la explotación del consumidor, Venezuela misma se dejó comprometer las regalías mordiendo el anzuelo del falso precio recibido de los concesionarios. Como es frecuente, continúan embaucándonos los conquistadores. No solo se retardó la nacionalización del petróleo, sino que hasta vendemos así la disponibilidad de las regalías.

El nuevo gobierno debió corregir esos errores. Más se imponía en esta ocasión, cuando ya varios miembros de la OPEP tienen precios reales, efectivos, para sus petróleos nacionalizados —Irak, Libia, Argelia, Irán— y casi todos los demás los tienen para sus petróleos de participación, (más del 60%). Solamente Venezuela va ahora a la zaga de ese movimiento de progreso iniciado por ella.

Sin necesidad de emplear los poderes extraordinarios asumidos por el gobierno con tan variados propósitos, trujinando los propios esquemas legales aún vigentes, el tratamiento del asunto era muy claro, y de otra parte seguiría más de cerca las indicaciones de las resoluciones de la OPEP, atendiendo a los verdaderos fines perseguidos por esa organización. El propio Ministerio mencionó la elevación de regalías hasta el 20% y de subir la tasa impositiva al 85%. ¿Por qué fueron estas las indicaciones no atendidas? No hay explicación.

El asunto está en que se debe comenzar por la participación fiscal. Aun aceptando que los \$10,12 sean la PF para el petróleo equivalente, se habría debido añadir los 20c. por ventaja neta de flete más 25c. de utilidad razonable para el concesionario y el costo de 75c. total \$ 11,32 para el petróleo equivalente en nuestros puertos. Para el petróleo pro-

Al no corregir la reciente fijación de precios para 1975 la negligente situación dejada por el gobierno anterior, la situación de desventaja de Venezuela se mantiene igual.

La situación de Venezuela ha resultado invertida totalmente en los dos últimos años. Si antes tuvimos 19% más PF que los del Golfo, ahora nos encontramos con 18% menos. Con la importante diferencia que en cantidades absolutas lo dejado de percibir ahora es mucho más cuantioso. El -19% de antes eran 18 c., mientras ahora el 18% menos es \$1,52: ¡casi nada!

Los errores o negligencias en la defensa de una justa participación los considero secundarios. Mientras no se llegue a una conciencia firme de reducir la producción hasta fijar un racional ingreso fiscal petrolero, cuanto más recibamos, más se estimulará el despilfarro, con sus dramáticas consecuencias de corrupción y deterioro moral general. Por ello considero que en la última fijación de precios el más grave error consistió en volver a incurrir en un método arbitrario de fijar falsos valores de exportación y regalías como medio de alcanzar la participación deseada.

medio de 25º API de Venezuela sería de unos \$ 11,05, con el solo correctivo de 3 centavos por grado. La cuenta sobre el petróleo equivalente resultaría así:

#### DOLARES POR BARRIL

1 -	Valor real de exportación . . . . .	11,32
2 -	Costo de operación . . . . .	-0,75
3 -	Regalía (17% de 11,32) . . . . .	-1,92
4 -	Ingreso gravable . . . . .	8,65
5 -	Impuesto sobre la renta (97 1/8 de (4) ) . . . . .	8,40
6 -	PF de acuerdo OPEP (3 + 5) . . . . .	10,32
7 -	Utilidad Neta (4 - 5) . . . . .	0,25

Con este método realista, de una vez se protege al consumidor y se mantiene la disponibilidad de las regalías, lo cual no deja de ofrecer interés para el país. En cuanto a la aparentemente alta tasa impositiva de 99 1/8% se recordará el descuento de 2% que muy bien podría eliminarse, para dejar la tasa en lo que sería la realidad: 97 1/8%. Lo cierto es que esta tasa todavía arroja una utilidad neta para las concesionarias de 25 c/bl. que en la producción de 1.117 MM de 1974 habría significado más de 279 millones de dólares, que es más de la utilidad que en primer momento le atribuyó el Ministerio de Minas. Y esa utilidad representaría un rendimiento de casi 17% sobre el Activo Fijo Neto de unos 1 650 millones de dólares. Esto sin tomar en cuenta las utilidades corriente abajo (downstream) que es como decir "todo lo que chorrea". Allí van desde la refinación y los transportes, conversiones y reconversiones hasta llegar a las bombas, pero también las compras e instalaciones de toda clase de bienes y servicios que se logran con los crudos en las operaciones integradas de las trasnacionales. Por algo tienen programas de inversiones multiplicadas para esta Venezuela nacionalizadora e infantil.

Para terminar con los nuevos precios considero una obligación insistir en que además de corregir la ventaja de fletes esfumada, debe reivindicarse la ventaja geográfica reconocida de diversificación de suministro. Debe advertirse que el mínimo de 50 c. que se obtenía, antes significaba como un 30% del precio de unos \$/Bl. 1,60. Sin aspirar a mantener tales proporciones no podría considerarse sino muy moderado cargar a los compradores el diferencial de costo, o sean los 60 c. deducidos de la ventaja de fletes. Esto llevaría el precio para el promedio de nuestros crudos a \$11,65, que aún sería muy inferior al precio que las trasnacionales han estado extrayendo de los consumidores. Quizás con más razón que en la actualidad, podría reconocer el Senador Kennedy lo razonable que somos

Además de corregir la ventaja de fletes esfumada, debe reivindicarse la ventaja geográfica reconocida de diversificación de suministro

#### RATIFICACIONES

1. La destructora invasión de divisas extranjeras, imposibles de sembrar con provecho, ha quedado demostrada insistentemente en este país. Nuestro caso se conoce internacionalmente como el "efecto Venezuela"
2. Debe ponerse término a la falaz omnipotencia del dinero extranjero. Se ha dejado multiplicar los males nacionales engañándonos repetidamente con soluciones imposibles. Nuestro pueblo se multiplica, cada vez más y más deteriorado e impedido de detener los males que se acrecientan.
3. La producción de petróleo debe bajar drásticamente, a fin de poner un techo infranqueable a la disponibilidad de divisas extranjeras: así se estimularán las actividades y recursos propios nacionales.
4. La nacionalización del petróleo y el logro de una participación adecuada más justa elevarán la confianza en nosotros, a la vez que haremos mayor justicia al consumidor foráneo. La mayor participación, sin afectar al consumidor, permitirá reducir más la producción, garantizando por mayor tiempo este recurso extraordinario que actualmente despilfarramos.
5. La defensa del petróleo y la seguridad misma de Venezuela imponen mantener un fondo de divisas invertidas en el exterior, en forma disponible con relativa rapidez, por lo menos igual a la cantidad de divisas que se fijen recibir anualmente del petróleo: sería la manera más eficaz de defender esa riqueza nacional insustituible.